

# LA CUESTION PALESTINA y el CONFLICTO ARABE - ISRAELI

(VER PAG. CENTRAL)

## LA INTERVENCION A LA U. FERROVIARIA

(VER PAG. 3)

## EL ACUERDO CON EL F. M. I.

(VER PAG. 5)

# CONSTRUIR EL PARTIDO

Para comenzar a hacer frente con lucidez a la silenciosa y profunda ofensiva antiobrera del capitalismo hay que comenzar por comprender cuál es la causa política que hace posible esta ofensiva, es decir, qué factores la sostienen y permiten.

El eje sobre el que se apoya la actual ofensiva antiobrera, sin precedentes en su amplitud y profundidad, es el desmoronamiento de las defensas sindicales de la clase obrera argentina ante el nuevo plan de la burguesía levantado por la dictadura militar. En el campo internacional esta situación tiene su sostén en la pasividad de los Estados Obreros ante la ofensiva imperialista en los países del "tercer mundo".

Pero el desmoronamiento de las defensas sindicales de la clase obrera argentina no ha sido un resultado de la debilidad social del proletariado —todo lo contrario—, sino de la capitulación y entreguismo de su dirección política y gremial (peronista), y de la consecuente crisis de toda la gran organización sindical, de arriba hasta abajo (peronista en lo fundamental).

La capitulación y crisis del movimiento sindical, que iniciada entre los altos burócratas ha alcanzado inevitablemente a los cuadros y activistas medios, no es un fenómeno coyuntural, de momento; por el contrario es un fenómeno estructural, de raíz, histórico.

Cuando decimos que la crisis del actual sindicalismo es histórica, queremos decir que lo que ha entrado en crisis es la esencia de ese sindicalismo y no sólo alguna de sus manifestaciones. La esencia del sindicalismo peronista después de la caída de Perón, ha sido pretender recomponer la situación de la época peronista, es decir, un Estado burgués popular que alimenta bien y corrrompe a la burocracia sindical. En la búsqueda de esta burguesía "popular" el sindicalismo peronista primero apoyó a Frondizi, después la salida electoral con Solano Lima y, finalmente, Onganía. Ahora que en lugar de un frente "popular" ha obtenido un fruto oligárquico, el sindicalismo peronista se rompe entre quienes tratan de buscar lo popular dentro del gobierno (Lux y Fuerza, etc.), y quienes no tienen ni idea de dónde lo pueden encontrar, y se quedan con los brazos cruzados.

Las cosas sucedieron así porque cuando el sindicalismo no pretende ponerse al servicio de

la revolución obrera y del socialismo, sino al servicio de la conservación del capitalismo, cuando pretende tal cosa no tiene más remedio que correr la suerte de éste. Y es bien sabido que la incapacidad de la clase burguesa para sacar al país de la crisis la viene llevando crecientemente a un curso reaccionario.

El que hoy la crisis del movimiento sindical peronista se manifieste en forma brutal, no significa que recién haya comenzado ahora. En realidad el comienzo de esta crisis puede ser establecida a fines de 1957, cuando se frena la ofensiva contra la Libertadora en favor de un arreglo electoral con Frondizi. Las huelgas de fines de 1958 contra Frondizi y la huelga general de enero de 1959, son las últimas expresiones profundas del movimiento de masas para

(Continúa en pág. 2)



BUENOS AIRES, MIÉRCOLES 7 DE JUNIO DE 1967  
AÑO I - No. 16 — Boletín Tricontinental — \$ 30

# LA LUCHA DENTRO del GOBIERNO

La situación política de la dictadura se caracteriza por el desarrollo en potencia de las divergencias en el seno de su mismo gabinete. En las últimas semanas, los discursos y posiciones respecto al rol del CONADE - CONASE, y respecto a la definición de un plan político, han ido perfilando las preliminares de un enfrentamiento interburgués más profundo.

El actual enfrentamiento interburgués se mantiene en un plano de relativa calma. Incluso un sector de la burguesía que ha planteado la conveniencia del "debate" pacífico: "Tal vez nada sea tan necesario en estos momentos como una discusión amplia y en profundidad..." (Análisis 15-5-67). Lo que explica esta convivencia es que, por un lado, a diferencia del gabinete anterior a diciembre el actual refleja más adecuadamente las relaciones en el seno de la burguesía nacional proyanqui entre el ala de testaferros directos del capital financiero (Economic Survey, Analisis), y su ala "dependiente" de las relaciones económicas con el imperialismo (sector político - Borda - Ejército) y, por el otro, porque la situación económica se ha mantenido estable dentro de su estancamiento, o sea, que las medidas económicas y financieras tomadas por la dictadura no han repercutido por el momento sobre el conjunto de la economía.

## EL PLAN ECONOMICO DE KRIEGER VASENA Y EL CONADE - CONASE

El plan económico de Krieger Vasena asegura al capital financiero el predominio y control sobre los planes de "racionalización" de la economía argentina. Las medidas económicas y financieras tomadas tienden a colocar al capital financiero como beneficiario fundamental del proceso de concentración de capitales que se ha abierto.

Sin embargo, un ala de la burguesía e incluso del propio gobierno se ha reagrupado contra los "autocratismos" y ya probados argumentos de tipo estrictamente monetarista. Este sector que tiene en Borda y el Conade a sus figuras más salientes, intenta controlar el proceso económico a través del llamado "sistema de planificación". Hoy no se concibe una política eficaz, moderna y creativa sin planificación. Lo contrario es marchar al azar, al impulso de la improvisación, al compás de la eficacia ocasional de algún funcionario" (Borda, 6-5-67).

En la base de este grupo, está el deseo de un sector de la burguesía, en el sentido de que la "racionalización" vaya acompañada con una serie de medidas que conduzcan a una mayor capitalización de la burguesía nacional

(Continúa en pág. 2)

# CONSTRUIR EL PARTIDO

(Viene de pág. 1)

romper con la dirección traidora en el marco del sindicalismo peronista. Al mismo tiempo la incapacidad de la dirección política y sindical del peronismo para retomar y conservar el triunfo del 18 de marzo de 1962, atestiguan el completo ocaso del movimiento peronista para hacerse cargo de las necesidades políticas más elementales de la clase trabajadora.

Si hoy la crisis del sindicalismo se muestra brutal es porque la dictadura, todavía unida, no le deja respiros a los burocratas. Pero no debemos olvidar que durante la crisis de 1962-63, la burocracia tuvo una capitulación más grave frente a la ola de desocupación, y a pesar de la extraordinaria división de la burguesía tanto en los partidos como en el ejército, Alvaro Alsogaray dijo entonces que la CGT era única que daba muestras de seriedad y orden.

La solución de la crisis y la descomposición del sindicalismo peronista no se reduce a cambiar algunos dirigentes. También hay que cambiar la estrategia y la concepción del rol que deben jugar los sindicatos. Además sólo en esta perspectiva de cambio total pueden encontrarse y reagruparse los activistas que luchan por una nueva dirección sindical.

El rol de los sindicatos debe ser el de desarrollar la lucha por las mejoras de las condiciones de las masas desde el punto de vista del antagonismo irreconciliable entre la clase obrera y el orden capitalista, es decir, desde el punto de vista de la lucha de clases y el derroca-

miento del capitalismo. En la actual etapa la lucha contra la dictadura debe ser desarrollada bajo la consigna del gobierno obrero y popular.

Sin embargo, cabe preguntarse si un nuevo movimiento sindical, una nueva fuerza sindical dominante en el movimiento obrero no habrá de ceder, a su vez y en determinado momento, ante las presiones económicas y sociales de la burguesía y ante las presiones políticas del Estado burgués.

Es por esto que nosotros insistimos y machacamos en que sólo un movimiento sindical dirigido por los activistas enrolados en el partido revolucionario, pueden hacer frente a las presiones enemigas apoyándose intransigentemente en la actividad de las masas explotadas.

Pero más importante aún, por el momento, es la siguiente cuestión. ¿Cómo tirar abajo a la burocracia entregadora? ¿Cómo reagrupar a los activistas antiburocráticos y anticapitalistas?

El reagrupamiento más profundo, y por lo tanto más firme, de los activistas, es el de su organización en partido revolucionario; es decir, su participación activa junto a los marxistas revolucionarios consecuentes. Es este reagrupamiento que gana en profundidad lo que pierde en extensión labase más firme para luchar por un nuevo movimiento sindical definitivamente desligado de las capitulaciones ante la burguesía. Y para una futura actividad en extensión hay que reagruparse en profundidad.

La lucha sindical es muy importante, pero es sólo una de las formas de lucha de la clase obrera. Circunscripta y reducida a esta forma exclusiva de lucha el proletariado no va a derrotar nunca a la burguesía. La clase obrera debe integrarse con una política de vanguardia frente a todos los problemas del país y del mundo, es decir, de las demás clases explotadas del país y de la lucha revolucionaria internacional. Con esta concepción planteamos el programa del nuevo movimiento sindical que pugna, objetivamente, por surgir. Pero un programa así sin partido obrero revolucionario, es sólo un pedazo de papel. POLITICA OBRERA es la vanguardia en la lucha por la construcción de este partido porque es la única que piensa y actúa así.

Sin embargo, así como la crisis y capitulación del sindicalismo peronista no es de hoy, tampoco es de hoy que la construcción del partido revolucionario es planteada como la piedra angular de la estrategia socialista revolucionaria en nuestro país. Conciente de esto POLITICA OBRERA ha colocado en un lugar fundamental de su actividad la lucha ideológica con el doble objetivo de clarificar el apoyo histórico de nuestro programa y delinear el camino hacia la construcción de un partido de clase revolucionario, al tiempo que combatir las tendencias pequeño-burguesas y centristas que con una bandera aparentemente similar sólo conducen a colocar al proletariado bajo la dependencia de un nuevo amo.

5 6 67

# LA LUCHA DENTRO DEL GOBIERNO

(Viene de pág. 1)

y extensión del mercado interior. En definitiva, tratan de sacar con el planeamiento una mayor tajada para la burguesía mediante, entre otras cosas, el fomento en inversiones de infraestructura (Patagonia, planes de regionalización). "Se trata —dijo Borda— de crear otros polos de desarrollo que permitan un crecimiento equilibrado de toda la República" (6-5-67).

Sin embargo, y en la medida que el programa del imperialismo no es promover inversiones sino reordenar —con, centrar— las inversiones ya existentes, el programa de Borda carece del respaldo del capital financiero. De ahí que este sector coincida con el programa económico de Krieger Vasena, limitándose a corregir las "desviaciones exageradas" de éste (esto explica la demora de la ley de hidrocarburos y en su momento la ley de arrendamientos, y también se refleja respecto a los impuestos a la exportación).

Bajo la frase de Borda "sin planeamiento no hay revolución" está el reconocimiento, de hecho, de que el programa económico libreempresista de Krieger Vasena va al fracaso. Y a su vez, como el sector de Borda no tiene ni puede tener un plan concreto al margen del gran capital, el llamado sistema de planeamiento no alcanza a ser siquiera un programa económico.

## EL PLAN POLITICO

Este enfrentamiento interburgués se refleja en las divergencias respecto a si el gobierno debe definir un plan político de retorno a la Constitución.

El sector de Borda, respaldado por el Ejército (discurso de Abogados) prefiere dejar "incierta" la duración de la dictadura hasta tanto se cumplan los "fines de la revolución". La razón de esto está en que Borda trata de armar una fuerza política que robustezca la capacidad de negociación de la burguesía nacional mediante la inclusión de un vasto sector peronista. Este es el sentido de la promoción de sectores sindicales peronistas como Luz y Fuerza, Construcción, Carne, Vitivinícolas, La Fraternidad y un sector de La Unión Ferroviaria. En la práctica esta política está al servicio del capital financiero que es el que está sacando los beneficios de la brutal capitulación de la burocracia sindical. En la medida que el esquema de una fuerza política entre el equipo político de la dictadura y un peronismo oficialista está en veremos, es que Borda no tiene apuros en volver a la Constitución y plantea "unidad nacional primero, representación política después".

El otro sector, que apoya desvisivamente el programa de Krieger Vasena (Revista Análisis, La Nación) exige de la dictadura un plan político más inmediato. Lo que esta exigencia busca es que la dictadura se comprometa a un curso político definido, que los coloque en condiciones para conservar la iniciativa que en este campo tienen respecto a Borda, Colodrero, y que temen perder. Ellos también aspiran a la captura de un sector peronista pero sobre la base de una fuerza que reagrupe a sectores de los viejos partidos políticos.

En un sentido más general, los sectores que exigen un

plan político de retorno a la "legislada", al mismo tiempo que no son partidarios de elecciones inmediatas, pretenden arrebatar de las manos del ejército su iniciativa política. Desean la dictadura del ejército para terminar de imponer todas las medidas que constituyen el plan de "racionalización" del imperialismo, pero pretenden al mismo tiempo asegurar un control político burgués institucionalizado sobre el propio ejército. Al exigir un plan político pretenden que el ejército se comprometa con un curso de acción concreto que le quite libertad de maniobra frente a la clase burguesa. No sea que una crisis encuentre a la burguesía sin alternativas de recambio y a la oficialidad a la deriva.

La política de la burguesía sindical lejos de preparar a la clase obrera para las futuras alternativas de crisis en la política burguesa, se orienta a plazar a las necesidades de las alas que pugnan dentro del propio gobierno. El proletariado resulta en esto un furgón de cola de diversas asaravanes imperialistas. Al mismo tiempo, sobre sus espaldas se trata de apoyar la estabilidad interburguesa, a través de la mayor explotación. Por esto, cuando POLITICA OBRERA hace su objetivo fundamental en construir el partido obrero revolucionario, el fin que persigue es reagrupar a los obreros más conscientes y avanzados para darle a la clase obrera una política independiente que la haga arrastrar en la crisis nacional imponiendo revolución, raramente el gobierno obrero y popular y el Estado obrero y socialista.

4.8.67

Julio N. Magri

# LO QUE ENSEÑA LA INTERVENCION DE LA UNION FERROVIARIA

## La Burocracia y la Dictadura

Las relaciones actuales entre todos los sectores de la burocracia sindical y la dictadura de Onganía se definen por la capitulación mas servil ante esta. La capitulación sumisa a la burocracia una base preocupada para prolongar la estabilidad de su equipo militar gubernante: primer trazo que se atornala y dilatan los enfrentamientos entre... (text continues)

Este servicio que la burocracia presta a la burocracia, en momentos en que la crisis sin salida del capitalismo nacional le da a la situación social y política de conjunto un carácter **revolucionario**, es la responsabilidad burocrática más importante de la que debería sustraer cuando el propio movimiento sindical que han su desarrollo y desmoronamiento. Este es el resultado fatal de la política de conciliación de clases, de pasar al movimiento sindical a la responsabilidad de la independencia ideológica y política de la clase obrera en la pasividad ante el golpe de Aramburu y Rojas, y el apoyo electoral al promotorista Fioland, en la renuncia a defender la voluntad popular el 16 de Marzo del 62 y en la claudicación ante la dictadura surgida del golpe del 29 de junio del 66. En esta responsabilidad común se confundieron el gremialismo peronista en todas sus alas, el MUCS, los independentes y otras vertientes, exponentes todos del así llamado **servo movimiento sindical**.

## La Burocracia Ferroviaria y la Intervención Militar a la U.F.

De este proceso de crisis y exorcismo del viejo movimiento sindical se expresaron representativa la C. D. de la Unión Ferroviaria —integrada por el comité técnico— "unidad de representantes de todos los sectores mercantiles" —que con su política capituladora ha entorpecido multiforme al gremio a la intervención militar y nada hace para enfrentarla.

Movida por su dependencia respecto a la burocracia y por su timidez a la movilización de las bases ferroviarias, la C. D. de la U.F. cedió ante la escalada represiva de la dictadura. Ofuscada

en menzajar la negociación con el enemigo, permitió que el gobierno avanzara en la aplicación del Plan de Reestructuración y del replanteamiento de trabajos, sabotaje y ardo total la manifestación combativa del gremio (Ribia Blanca, Junin), las complejas del enfrentamiento de la dirección de la CGT, cada uno frente a las suspensiones y censuras, al bloqueo de fondos y retiro de la personería, con rumbo en las bases un espíritu de frustración y derrota y al fin con toda esta pasividad el camino a la intervención militar.

La intervención ha actualizado la crisis y descomposición de la burocracia ferroviaria. Sin ningún sector del gobierno dispuesto a negociar y ninguna oposición burocrática a la dictadura a la cual podría aplicarse, la burocracia fue presa del pánico ante la captura de sus bases con el estado burgués que significaba el retiro de la personería obrera y jurídica, primero, y la intervención, después, conduciendo en el derrocamiento y la posterior total frente al enemigo.

Llevado esta política de fustigación desesperada de un eje burocrático hasta sus últimas consecuencias, un sector de la burocracia ferroviaria se pasa abiertamente a la colaboración con la dictadura, es decir con la intervención militar. Se produce así un hecho nuevo pero no único —ya que registra antecedentes y manifestaciones paralelas de igual signo en burocracias como las de la Construcción, Luz y Fuerza, Petroleros Marítimos, etc.: la aparición de un sector burocrático que pasa abierta y desvergonzadamente a colaborar con la dictadura en la represión de la dictadura en el movimiento obrero. Es esta, sin duda, la manifestación mas corporativa y reaccionaria de la descomposición de la burocracia.

## Colaboracionistas y "Antinterencionistas" tienen una madre: Comisión de Conciliación de Clases

El sector de la Directiva ferroviaria que declara su adhesión a la oposición a la intervención (Pepe, Scipione y el MUCS) ha denunciado y expulsado de la U.F. a los directivos traidores: Santoro y Dotta, promotores y representantes del F. C. Roca, Carrizo —colaboristas—, Vismorich, Perez, Gozzas y Fernandez.

Pero esta expulsión no puede ocultar que quienes así reaccio-

nan ante sus colegas son burocratas de esa índole corrupta que engendro al bloque colaboracionista, la doctrina de la conciliación de clases.

No pueden hacerlos olvidar que ellos mismos facilitaron la implantación con que los colaboracionistas se pasaron a la dictadura, como complacidos y encubridores de las presiones predictacionales que se volca en el seno de la "unitaria" Comisión Directiva antes de la intervención. La misma pasividad y silencio complacido manifestaron con varios colaboracionistas como Bono y la directiva de La Fraternalidad y con sus colegas de la CGT, sin que mediara ninguna denuncia esclarecedora ante las bases del gremio del rol.

Además, la expulsión de los colaboracionistas y el llamado de la C. D. de la U.F. a oponerse a la intervención, contrastan con la ausencia de la mas mínima acción orientadora y dirigente tendiente a frenar la rebeldía que soportan los ferroviarios. Claro está que una consecuencia política antimovimentista —siguiente un claro enfrentamiento político con la dictadura, y este solo puede surgir de una autonomía radical de la combinación que siguiendo la derrota y el colaboracionismo. Nada puede esperarse en este sentido de los actuales dirigentes. Es más, renunciando a organizar la lucha de las bases del gremio en la clandestinidad y apelando a su intervención democrática —por ser la clandestinidad el ámbito obligado que impone la represión dictatorial— los directivos "antinterencionistas" renuncian a revisar su política y marchan en su propia cabeza de los cuales pueden a engrosar las huestas del colaboracionismo mas los otros muchos meritos burocráticos de la U.F. que hoy frenan en la oposición a la intervención. Los colaboracionistas han arrastrado a seriales entenas —como es el caso de Ribia Blanca Noris— y a miembros aislados de otras Ejecutivas y Comisiones de Bases. Asimismo, varias son las Ejecutivas "antinterencionistas" que tienen ya modificado su status quo con la intervención.

## El Rol Reaccionario del MUCS

La política del MUCS obstruye este camino y exige que se desmascare su pretendido rol combativo, antidictatorial y antimovimentista. La dinámica verbal de la dictadura que hace el MUCS y su llamado a organizar la lucha "unitaria" contra la intervención, son posiciones falsas y estériles, pues el MUCS solo busca mantener su "unidad" burocrática con el servilismo y el peronismo. Para mantener esta unidad burocrática ataca de raíz los fundamentos de una verdadera unidad del gremio que solo pueden surgir de una doctrina implacable y esclarecedora de la ideología y la política que han llevado a esta situación de derrota, pues no hay real unidad de clase fuera de la independen-

cia ideológica y política del proletariado. El MUCS atenta permanentemente contra esta independencia manteniendo su claudicación ante el resto de la burocracia ferroviaria y llamando a que los activistas sean subordinados a esta dirección. No otra cosa expresa toda su política actual, desprovista del mínimo balance autocrítico del derrotismo del que es complice. Su reciente declaración del 17-5-67, pone de manifiesto todo esto cuando tras falsas críticas a los que en la C. D. buscaban el derroto con el gobierno y considerándolo purificado las filas de la burocracia con la expulsión de los colaboracionistas, **abierta** espantadas de que "lo que no se hizo ayer se puede hacer hoy". Nosotros preguntamos: con los mismos personajes y la misma política?

## Los Activistas y "Política Obrera"

Los activistas que se mantienen en pie de lucha a pesar del derrotismo y el desaliento que cunde en el gremio, tienen plantada una **Política Obrera**, **Política Independiente**, **Política Sindical**. El gremio ferroviario no ha diferenciado de sus filas ningún sector de activistas que este acionando orgánicamente la crítica a la crisis de dirección y su propia organización independiente de la burocracia. El repudio a los dirigentes traidores no puede brotar espontáneamente el sustento ideológico y político que requiere la fuerza de un nuevo movimiento sindical antidictatorial, antipatronista y antimovimentista. Pero los distintos talleres y especialidades cuentan con compañeros y grupos que se orientan a reencantar la lucha. Su fidelidad y la muestra exigen que se establezca entre ellos y la corriente revolucionaria de "Política Obrera" una relación cada vez más profunda. No hay ni habrá partido obrero revolucionario en el país si no se establece el nuevo movimiento sindical, si su vanguardia no se nutre de la ideología y la política revolucionaria que —nuestro corriente— **erradica**. Solo el marxismo revolucionario puede aportar la independencia ideológica y política necesarias para que el futuro ascenso obrero no sea esquivado por ninguna variante burguesa y el derrocamiento de la dictadura pueda alumbrar un gobierno obrero y popular. Por ahora, organización independiente y clandestina. Resistencia orgánica y creciente. Congreso de Bases.

LUIS TORRES  
5-6-67

# POR UN CONGRESO DE BASES DE LA CGT

# LA CUESTION PALESTINA Y EL CONFLICTO ARABE - ISRAELI

El presente artículo, escrito en octubre de 1966, promueve la tendencia del imperialismo hacia la agresión contra Egipto y Siria, apoyándose en la "desincronización organizada" de los regímenes reaccionarios de Israel y Jordania.

Siete meses antes de la actual guerra en el Medio Oriente este artículo es de rigurosa actualidad por su análisis de fase de la inminente crisis.

[Este artículo fue escrito por W. Santina, colaborador de la revista "Sous le drapeau du socialisme", y apareció en el número noviembre-diciembre de 1966 de ésta. La revista mencionada es el órgano de la tendencia Marxista-Revolucionaria (M. Pablo) de la IV Internacional.] [El subrayado y las notas a pie de página son de POLITICA OBRERA.]

El Oriente árabe se encuentra ante la posibilidad de un conflicto armado. Este conflicto, a semejanza de la guerra de Vietnam, compromete la suerte de la revolución mundial.

## LOS TRIUNFOS DEL IMPERIALISMO

El imperialismo dispone hoy en día de una red de alianzas y de cómplices más favorable de la que contó en el momento de la agresión tripartita de 1956.

La defección de Francia en la agresión que se prepara está ampliamente compensada por la unidad de acción de otras potencias imperialistas. Israel es, como en 1956, la mayor fortaleza del imperialismo en el Medio Oriente; su actual poderío militar podría incluso extender a los occidentales de una intervención militar directa.

Hoy, a diferencia de 1956, el imperialismo dispone en el Medio Oriente árabe de una constelación de alianzas diferente de la de 1956 (Pacto de Bagdad), tal vez menos vigorosa, por la defección de Irak, pero más ramificada gracias al Pacto Islámico. (1)

El rey Faisal, alrededor de Arabia Saudita y de Jordania —núcleo manifiestamente agresivo del Pacto y superarmado por el imperialismo—, ha logrado tener una red de complicidades en el mundo árabe y musulmán en África y en Asia, que debe asegurar, por lo menos, la neutralidad de la mayor parte de los países árabes.

El aislamiento y el repliegue de la revolución árabe, como la ausencia de una línea clara por parte de la RAU y sus tales, que ha sido imposible hasta ahora realizar un frente único entre los regímenes "liberados" árabes (BAU, Siria, Yemen, Irak y Argelia) frente a la agresión que se prepara.

—Cual es la naturaleza de esta agresión?

El último complot "interno" sirio del 8 de septiembre (2) ha sido el prototipo fracasado de esta agresión. Esto permite prever las modalidades de la agresión que se prepara.

La solidaridad de fachada de los gobiernos árabes frente al peligro iraní, impide una colaboración directa entre Jordania, Arabia Sau-

El imperialismo busca las vías para el establecimiento de un segundo frente contra la revolución del Tercer Mundo y, indirectamente, contra el conjunto del movimiento socialista mundial.

bin Hatum y en Damasco por el Estado Mayor del Ejército: prueba ampliamente que una solución más directa podría establecerse.

Jamás, desde las vicisitudes de la agresión de 1956, las posibilidades del imperialismo han sido tan grandes en el Medio Oriente como ahora. En esa época, el imperio, como mundial había acusado una retirada; el Vietnam había sufrido una derrota militar al imperialismo francés; Bandung había realizado momentáneamente un frente afroasiático antiimperialista; Egipto, armado por la URSS, ha-

## LA DEFENSA DE LA REVOLUCION SIRIA

Para enfrentar la liquidación de la revolución Siria que se prepara, el frente Sirioegipcio que se ha afirmado desde el 8 de setiembre no tiene otro aliado árabe que Irak, cuya determinación es vacilante, y un solo aliado no árabe, la URSS.

## LA URSS APOYA A LOS DERECHISTAS

Ante el Consejo de Seguridad, la URSS ha defendido a Siria y ha advertido que en caso de agresión se pondría de su lado. En los últimos meses, la URSS ha firmado una serie de acuerdos militares, económicos y culturales con Siria, la RAU e Irak. Desde hace algunas semanas ha enfriado sus relaciones con Israel.

Su voluntad de ayudar a los regímenes radicales contra el imperialismo está fuera de duda. Su prestigio está comprometido del lado sirio y apartarse le sería difícil.

Es necesario igualmente colocar en su activo los esfuerzos que ha desplegado la URSS para aproximarse entre sí a Siria y la RAU. La actitud soviética implícita, sin embargo, un aspecto negativo que reside en su concepción estrecha de la dinámica de la revolución árabe. Estraña y hostil a una política apoyada sobre las masas, la URSS concibe su intervención únicamente a nivel de los aparatos de Estado a los que busca controlar y ligarse por intermedio de la ayuda económica, militar y diplomática que les otorga.

Esta actitud incluso la ha llevado recientemente a reforzar la posición de Boumediene y del ejército argelino que vehicularizan la agresión y favorecen la penetración imperialista. Por otro lado, las masas han intervenido directamente en Siria y no dejarán de hacerlo nuevamente; la política soviética pisa en falso y puede en algunos casos llevar un rol objetivamente contrarrevolucionario.

Tales inquietudes sobre la actitud soviética han sido avivadas por la difusión reciente en todos los países árabes de un texto teórico publicado por la agencia de prensa soviética Novosti. Bajo el título "El rol del ejército en los países árabes", el artículo ha sido reproducido por gran número de diarios. No debe ser tomado como una expresión actual del pensamiento teórico de la URSS, sino como el resultado de la práctica actual.

Haciendo un análisis de los ejércitos que podría aplicarse tanto a

los expulsado a los ingleses de la Zona del Canal al nacionalización.

Hoy, la agresión impune de los EE. UU. en Vietnam (después de la del Congo, Santo Domingo, etc.) ha volcado el equilibrio mundial de fuerzas en su favor; la reacción ha barrido los tres continentes del Tercer Mundo; los partidos comunistas se encuentran en plena confusión.

El ataque que se prepara y que, de hecho, ha comenzado, se desarrollará en las peores condiciones.

## LA DEFENSA DE LA REVOLUCION SIRIA

Para enfrentar la liquidación de la revolución Siria que se prepara, el frente Sirioegipcio que se ha afirmado desde el 8 de setiembre no tiene otro aliado árabe que Irak, cuya determinación es vacilante, y un solo aliado no árabe, la URSS.

## LA URSS APOYA A LOS DERECHISTAS

Ante el Consejo de Seguridad, la URSS ha defendido a Siria y ha advertido que en caso de agresión se pondría de su lado. En los últimos meses, la URSS ha firmado una serie de acuerdos militares, económicos y culturales con Siria, la RAU e Irak. Desde hace algunas semanas ha enfriado sus relaciones con Israel.

Su voluntad de ayudar a los regímenes radicales contra el imperialismo está fuera de duda. Su prestigio está comprometido del lado sirio y apartarse le sería difícil.

Es necesario igualmente colocar en su activo los esfuerzos que ha desplegado la URSS para aproximarse entre sí a Siria y la RAU. La actitud soviética implícita, sin embargo, un aspecto negativo que reside en su concepción estrecha de la dinámica de la revolución árabe. Estraña y hostil a una política apoyada sobre las masas, la URSS concibe su intervención únicamente a nivel de los aparatos de Estado a los que busca controlar y ligarse por intermedio de la ayuda económica, militar y diplomática que les otorga.

Esta actitud incluso la ha llevado recientemente a reforzar la posición de Boumediene y del ejército argelino que vehicularizan la agresión y favorecen la penetración imperialista. Por otro lado, las masas han intervenido directamente en Siria y no dejarán de hacerlo nuevamente; la política soviética pisa en falso y puede en algunos casos llevar un rol objetivamente contrarrevolucionario.

Tales inquietudes sobre la actitud soviética han sido avivadas por la difusión reciente en todos los países árabes de un texto teórico publicado por la agencia de prensa soviética Novosti. Bajo el título "El rol del ejército en los países árabes", el artículo ha sido reproducido por gran número de diarios. No debe ser tomado como una expresión actual del pensamiento teórico de la URSS, sino como el resultado de la práctica actual.

Haciendo un análisis de los ejércitos que podría aplicarse tanto a

realizado un progreso ideológico análogo. No es dudoso que las posiciones derechistas de la URSS interpretadas en el PC Sirio que se encuentran desde ahora a la derecha de la coalición ministerial.

Bagdadi ha reforzado recientemente sus posiciones prudentes en el dominio de las nacionalizaciones. Frente nacional con la pequeña burguesía, representación más amplia y legalizada del PC, cooperación con el bloque soviético. A partir de estas posiciones conocidas desde hace mucho tiempo, Bagdadi ha tomado posición contra las milicias obreras. Esta actitud y su reticencia sobre los problemas de la autogestión y del control obrero que constituyen la diseminación actual entre los revolucionarios y los conservadores, amenaza a Bagdadi en el campo de esos últimos.

El ataque que se prepara y que, de hecho, ha comenzado, se desarrollará en las peores condiciones.

## PREDEFINIRA NASSER LOS OBJETIVOS DE LA REVOLUCION ARABE

La RAU a pesar de todas sus reticencias, ha dado pasos muy considerables en dirección de un frente único con Siria.

Hay que distinguir dos fuentes esenciales de las reticencias egipcias. Una fuente es el temor que inspira a Nasser y sobre todo a los dirigentes del aparato del estado una colaboración con una Siria tumultuosa y "politicada", y las repugnancias que de ello resultarían sobre el monopolismo policial nasserista. La segunda fuente de las reticencias proviene de las aprehensiones ante la tradición de ultraz que tiene Siria en el problema iraní.

En honor de Nasser conviene subrayar que el ha optado en favor del apoyo a Siria y del ala más politicada del Baas.

El índice de tal elección puede ser encontrado en el acuerdo realizado con Khaled El Joumali (4) en términos del cual frente a cualquier agresión imperialista contra Siria, se lanzará una respuesta sindical contra los intereses petroleros de Occidente. Esto significa claramente que los sindicatos egipcios bloquearán el Canal de Suez al tráfico petrolero anglosajón.

Por el contrario, las dos misiones militares egipcias que han estado recientemente en Siria han vuelto sin resultados tangibles en cuanto a una coordinación militar.

En efecto, una gran divergencia parece separar a El Cairo de Damasco en el análisis de la naturaleza de la amenaza militar que pesa sobre Siria. Esta es la razón probable del fracaso de las dos misiones militares egipcias. El reciente acuerdo militar del 4 de noviembre no ha superado, sin duda, más que parcialmente esta divergencia.

El Cairo parece pensar que la agresión militar principal vendrá de Jordania, o bien que sería más prudente golpear al aliado más débil del complot, Jordania, sin dar al aliado más poderoso, Israel, un pretexto para atacar. Damasco, por el contrario, parece buscar un enfrentamiento directo con Israel.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

Tal posición de la RAU está en conformidad con un análisis que Nasser ha hecho hace ya muchos años sobre el conflicto iraní-israelí. Para Nasser, el enfrentamiento con Israel debe seguir y no preceder a la revolución árabe. En tanto que el conjunto del Medio Oriente permanezca dominado por la reacción árabe, el objetivo primordial es la lucha contra los regímenes feudal-burgueses árabes.

Es más, en una guerra clásica contra Israel, incluso antes que Occidente intervenga abiertamente, la RAU amenaza ser barrida del mapa. En efecto, cuando la reticencia sobre los problemas de la autogestión y del control obrero que constituyen la diseminación actual entre los revolucionarios y los conservadores, amenaza a Bagdadi en el campo de esos últimos.

De aquí se desprende la prudencia de Nasser.

De aquí se desprende igualmente, si se opta en favor de un aplazamiento de la guerra y el rechazo de comprenderla bajo una forma clásica y en lo inmediato. Eventualmente, hace al honor de Nasser el que comprometió el carácter burocrático de su propio poder en la RAU por la búsqueda de soluciones populares y políticas para la unidad árabe y el enfrentamiento con Israel.

Nasser ha dado un apoyo a Khaled El Joumali que manifiestamente no comparte la estrategia aparentemente elegida por Jurd y Hafez Assad. Estos últimos hacen un falso cálculo según el cual una "guerra popular" podría reconquistar Palestina.

De hecho, la forma de la guerra será impuesta por la respuesta iraní que será de tipo clásico.

La elección de Nasser de apoyar al promotor de las milicias obreras Sirias, si esta elección se mantiene, implica una condenación de la forma militar, burocrática y policial del mismo régimen egipcio.

El mantenimiento de tal línea constituirá el mayor triunfo de la revolución árabe en el enfrentamiento que se prepara.

No nos queda menos que concluir que Nasser no ha hecho más que esbozar apenas su concepción global de la revolución y de la unidad árabe, como de la confrontación con Israel.

El precio de esta falta de claridad ha sido, por un lado la utilización por Bourguiba del análisis de Nasser para volverlo contra la RAU, y por otro lado, la persistencia de una demagogia antiárabe que vacía de todo contenido social a la unidad árabe.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

socialista de derecha o feudal. Es vitalmente necesario desarrollar la posición que Nasser ha dejado entrever en su entrevista con Mitrani el 1963, en la que afirmó que era posible el entendimiento entre los árabes e Israel, a condición que Israel renunciara a sus alianzas imperialistas. Con mayor razón, si Israel construyera un socialismo que no fuera una pura fachada.

Mientras que las consecuencias últimas de tal opción no sean demasiado la izquierda, los elementos socialistas e internacionalistas iraníes, permanecieran encuadrados a la reacción nasserista, e Israel permaneciera en un compuesto bloque imperialista.

De la misma manera, la unidad revolucionaria árabe permanecerá sujeta con tranzas más o menos firmes está constituido por los "derechistas" pro occidentales o Bourguiba, y en otro por los

De aquí se desprende la prudencia de Nasser.

De aquí se desprende igualmente, si se opta en favor de un aplazamiento de la guerra y el rechazo de comprenderla bajo una forma clásica y en lo inmediato. Eventualmente, hace al honor de Nasser el que comprometió el carácter burocrático de su propio poder en la RAU por la búsqueda de soluciones populares y políticas para la unidad árabe y el enfrentamiento con Israel.

Nasser ha dado un apoyo a Khaled El Joumali que manifiestamente no comparte la estrategia aparentemente elegida por Jurd y Hafez Assad. Estos últimos hacen un falso cálculo según el cual una "guerra popular" podría reconquistar Palestina.

De hecho, la forma de la guerra será impuesta por la respuesta iraní que será de tipo clásico.

La elección de Nasser de apoyar al promotor de las milicias obreras Sirias, si esta elección se mantiene, implica una condenación de la forma militar, burocrática y policial del mismo régimen egipcio.

El mantenimiento de tal línea constituirá el mayor triunfo de la revolución árabe en el enfrentamiento que se prepara.

No nos queda menos que concluir que Nasser no ha hecho más que esbozar apenas su concepción global de la revolución y de la unidad árabe, como de la confrontación con Israel.

El precio de esta falta de claridad ha sido, por un lado la utilización por Bourguiba del análisis de Nasser para volverlo contra la RAU, y por otro lado, la persistencia de una demagogia antiárabe que vacía de todo contenido social a la unidad árabe.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

antisraelíes tan ultimatólicas como prooccidentales, como Feisal.

La batalla política de la primavera de 1965, que se anunciaba por el triunfo de Gamal Abdel Nasser (6) en septiembre de ese año. Bourguiba triunfó en toda la línea porque Nasser había insistido en definir claramente los objetivos y las modalidades del combate contra Israel y Alemania Federal. Por haber recurrido al antiimperialismo visceral y al nacionalismo árabe sin distinción de clases, la izquierda árabe ha ido a la derrota olvidando que tal antiimperialismo y tal nacionalismo sustentado por el Islam no pueden constituir en definitiva más que un terreno de lucha para la reacción y el imperialismo. Las lecciones de la primavera de 1965 deben ser aprovechadas, porque si no la derrota de Casablanca se transformará en un aplazamiento de la izquierda árabe.

Mientras que las consecuencias últimas de tal opción no sean demasiado la izquierda, los elementos socialistas e internacionalistas iraníes, permanecieran encuadrados a la reacción nasserista, e Israel permaneciera en un compuesto bloque imperialista.

De la misma manera, la unidad revolucionaria árabe permanecerá sujeta con tranzas más o menos firmes está constituido por los "derechistas" pro occidentales o Bourguiba, y en otro por los

De aquí se desprende la prudencia de Nasser.

De aquí se desprende igualmente, si se opta en favor de un aplazamiento de la guerra y el rechazo de comprenderla bajo una forma clásica y en lo inmediato. Eventualmente, hace al honor de Nasser el que comprometió el carácter burocrático de su propio poder en la RAU por la búsqueda de soluciones populares y políticas para la unidad árabe y el enfrentamiento con Israel.

Nasser ha dado un apoyo a Khaled El Joumali que manifiestamente no comparte la estrategia aparentemente elegida por Jurd y Hafez Assad. Estos últimos hacen un falso cálculo según el cual una "guerra popular" podría reconquistar Palestina.

De hecho, la forma de la guerra será impuesta por la respuesta iraní que será de tipo clásico.

La elección de Nasser de apoyar al promotor de las milicias obreras Sirias, si esta elección se mantiene, implica una condenación de la forma militar, burocrática y policial del mismo régimen egipcio.

El mantenimiento de tal línea constituirá el mayor triunfo de la revolución árabe en el enfrentamiento que se prepara.

No nos queda menos que concluir que Nasser no ha hecho más que esbozar apenas su concepción global de la revolución y de la unidad árabe, como de la confrontación con Israel.

El precio de esta falta de claridad ha sido, por un lado la utilización por Bourguiba del análisis de Nasser para volverlo contra la RAU, y por otro lado, la persistencia de una demagogia antiárabe que vacía de todo contenido social a la unidad árabe.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

## SIRIA PERMANECE EN EL ATOLLADERO DEL NACIONALISMO

La tentativa del putch del 8 de septiembre se inscribe en la serie de convulsiones que han sacudido al Baas desde que está en el poder. Se puede prever que el porvenir está cargado de otras crisis semejantes. Si causa reside en que el Baas arrancando el poder a la burguesía siria que lo había retomado en 1961 por la secesión con Egipto trata como aliado en el país más que a las masas populares.

La política de Baas ha oscilado entre la búsqueda de apoyo popular y las concesiones a la burguesía. El golpe de estado del 23 de febrero último, a pesar de su carácter ambiguo, ha liberado al Baas de la hipoteca derechista presentada por Baaz y Aflak y ha permitido retomar la línea de izquierda que fue aquella de Amine

De aquí se desprende la prudencia de Nasser.

De aquí se desprende igualmente, si se opta en favor de un aplazamiento de la guerra y el rechazo de comprenderla bajo una forma clásica y en lo inmediato. Eventualmente, hace al honor de Nasser el que comprometió el carácter burocrático de su propio poder en la RAU por la búsqueda de soluciones populares y políticas para la unidad árabe y el enfrentamiento con Israel.

Nasser ha dado un apoyo a Khaled El Joumali que manifiestamente no comparte la estrategia aparentemente elegida por Jurd y Hafez Assad. Estos últimos hacen un falso cálculo según el cual una "guerra popular" podría reconquistar Palestina.

De hecho, la forma de la guerra será impuesta por la respuesta iraní que será de tipo clásico.

La elección de Nasser de apoyar al promotor de las milicias obreras Sirias, si esta elección se mantiene, implica una condenación de la forma militar, burocrática y policial del mismo régimen egipcio.

El mantenimiento de tal línea constituirá el mayor triunfo de la revolución árabe en el enfrentamiento que se prepara.

No nos queda menos que concluir que Nasser no ha hecho más que esbozar apenas su concepción global de la revolución y de la unidad árabe, como de la confrontación con Israel.

El precio de esta falta de claridad ha sido, por un lado la utilización por Bourguiba del análisis de Nasser para volverlo contra la RAU, y por otro lado, la persistencia de una demagogia antiárabe que vacía de todo contenido social a la unidad árabe.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

El Hafez de noviembre de 1964 a mayo de 1965 antes de capturar ante Baar para, finalmente, llevarlo al poder en diciembre de 1965. (7)

Pero Selim Hatumino de los autores del putch del 23 de febrero, debía retomar seis meses después contra el régimen que el había contribuido a establecer para contener el inevitable deslizamiento hacia la izquierda.

La sucesión acelerada de los virajes en la política siria atestigua que la cohesión entre la pequeña burguesía y las masas populares se aproxima a su ruptura y que el Baas clásico, de aquí en adelante descaído no puede más mantener su rol de arbitro sin romperse en un ala burguesa, de un lado, y popular, del otro.

La aparición de las milicias populares que han quebrado el

(Continúa en pág. 7)

De aquí se desprende la prudencia de Nasser.

De aquí se desprende igualmente, si se opta en favor de un aplazamiento de la guerra y el rechazo de comprenderla bajo una forma clásica y en lo inmediato. Eventualmente, hace al honor de Nasser el que comprometió el carácter burocrático de su propio poder en la RAU por la búsqueda de soluciones populares y políticas para la unidad árabe y el enfrentamiento con Israel.

Nasser ha dado un apoyo a Khaled El Joumali que manifiestamente no comparte la estrategia aparentemente elegida por Jurd y Hafez Assad. Estos últimos hacen un falso cálculo según el cual una "guerra popular" podría reconquistar Palestina.

De hecho, la forma de la guerra será impuesta por la respuesta iraní que será de tipo clásico.

La elección de Nasser de apoyar al promotor de las milicias obreras Sirias, si esta elección se mantiene, implica una condenación de la forma militar, burocrática y policial del mismo régimen egipcio.

El mantenimiento de tal línea constituirá el mayor triunfo de la revolución árabe en el enfrentamiento que se prepara.

No nos queda menos que concluir que Nasser no ha hecho más que esbozar apenas su concepción global de la revolución y de la unidad árabe, como de la confrontación con Israel.

El precio de esta falta de claridad ha sido, por un lado la utilización por Bourguiba del análisis de Nasser para volverlo contra la RAU, y por otro lado, la persistencia de una demagogia antiárabe que vacía de todo contenido social a la unidad árabe.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

El momento es el de proclamar claramente la prioridad, en lo inmediato, de la lucha contra la reacción árabe. Es igualmente urgente definir las modalidades, los fines y el momento del enfrentamiento con Israel. En tanto que la revolución árabe no haya reanunciado la utopía reaccionaria de arrojar a Israel al mar, la unidad y la revolución árabes están a merced de cualquier desatino.

(1) Pacto Islámico es el intento de nuclear en un bloque político-militar a los países musulmanes, es decir, sumar a la Liga Árabe a Indonesia, Irán, Túnez, Pakistán, y definitiva una OIC en gran escala.

(2) El putch del 8-9-66 fue un intento de la derecha de derrocar al gobierno sirio y apalar las milicias obreras a formación.

(3) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(4) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(5) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(6) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(7) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(8) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(9) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(10) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(11) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(12) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(13) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(14) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(15) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(16) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(17) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(18) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(19) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

(20) Ex miembro del gobierno sirio de la izquierda imperialista del golpe del 8-9-66. Actualmente "abogado" de Hamez.

# METALÚRGICOS Metalúrgicos Bahía Blanca: BERTRAN

En las últimas semanas ha continuado la brutal ofensiva patronal contra el gremio metalúrgico. El cierre definitivo de la Metalúrgica Tandil, por ejemplo, deja en la calle a más de 500 compañeros, que se suman a los ya despedidos y suspendidos. Al mismo tiempo, la Secretaría de Trabajo resolvió prorrogar los mandatos de los actuales dirigentes de la UOM mientras siga la suspensión de la personería gremial.

La ofensiva patronal-gubernamental es el problema fundamental ante el que se encuentra el gremio. Frente a él, la dirección vanderista no ha movido un dedo, ni contra los despidos, ni contra las suspensiones, ni por el reconocimiento de los internos y delegados que la patronal desconoce aprovechando la suspensión de la personería gremial, ni por recuperar esta misma personería gremial; por nada de esto se mueve la directiva.

Es a la luz de este proceso y de las relaciones de conjunto entre la dictadura y la burocracia que debemos analizar la resolución de la Secretaría de Trabajo. A partir de la capitulación inicial de la burocracia ante el golpe el mismo 28 de junio, y especialmente ante la rendición incondicional que significó el levantamiento del plan de lucha, la política de la dictadura se basa en intentar colocar completamente bajo su dominio al movimiento sindical, estatizarlo y convertirlo en un apéndice dócil de sus planes económicos. Para ello combina la represión abierta; la legalización, intervención y las presiones y amenazas. En el caso metalúrgico tomó dos medidas: no reconocer las elecciones y prorrogar los mandatos. Con esta doble maniobra busca por un lado impedir todo atisbo de manifestación democrática en la vida sindical, aún cuando éste fuera limitado y controlado por la burocracia. Por otro lado, al mantener a los actuales dirigentes sin intervenir el sindicato (la otra opción habiendo vencido los mandatos y prohibido las elecciones), la dictadura conserva las actuales relaciones con la burocracia, dejando pendiente siempre la amenaza de la intervención.

Esta fantochada legal que la dirección vanderista mantiene por obra y gracia de la Secretaría de Trabajo de la dictadura, no hace más que mostrar abiertamente la total precariedad e inutilidad de este proceso electoral desarrollado al margen y en contraposición a los verdaderos problemas e intereses del gremio en la medida en que el propio carácter del proceso electoral (por lista completa y voto secreto) aleja la participación directa y decisiva de los activistas atomizados y de las bases. Por ello, y tal como planteamos en nuestro número anterior: "el llamado a Asamblea General, para que ésta presente los candidatos y elija la dirección, es un verdadero planteo unitario que permite a las bases intervenir y que, por lo tanto, se liga directamente con los problemas concretos que se están enfrentando".

La pasividad de la burocracia, la postergación de las elecciones y la resolución de la Secretaría de Trabajo debemos denunciarlas como parte de la misma ofensiva que está sufriendo el gremio. Esta ofensiva, más la amenaza siempre presente de la intervención al sindicato, no se la frena aceptando las reglas del juego de la dictadura. Para frenarla se debe movilizar a las bases y dar un programa claro a los activistas de enfrentamiento con la dictadura. Este es el problema central del gremio. Para ello las listas y activistas, y especialmente el Obrero Metalúrgico, deben encabezar la denuncia contra esta maniobra, exigiendo un inmediato llamado a Congreso Nacional de Delegados de fábrica para resolver un plan de lucha contra la actual ofensiva, y que sea garantía de su cumplimiento. Este Congreso debe plantear las medidas para lograr el reconocimiento de la discusión paritaria del convenio, hoy desconocida por el miserable 17%. Para ello no basta, como hizo la directiva, con presentar un anteproyecto que, además, ni siquiera fue puesto a consideración de un Congreso de Delegados del gremio.

En este Congreso además se debe denunciar la postergación de las elecciones y la prorroga del mandato; eligiendo una comisión provisoria que se haga cargo de conducir la lucha contra la actual ofensiva, y que lleve adelante el proceso electoral tal como lo resuelve el Congreso. Esta es la manera concreta de comenzar a unificar la actividad electoral con los problemas centrales del gremio.

La patronal de la metalúrgica Bertran (170 compañeros) consensio impuso el despido de la casi totalidad de la Comisión Interna (3 delegados despedidos sobre un total de 51). Con esto, no solo pretendía conseguir una mayor explotación de los compañeros de Bertran, sino que preparaba el camino para nuevos ataques patronales contra la organización interna. De regreso en la fábrica, y a pesar de la derrota, los compañeros eligieron nuevos delegados poniendo en claro su decisión de luchar contra los planes patronales.

La actual dirección metalúrgica es una de las principales responsables de la derrota de Bertran, por el sabotaje a una lucha consecuente hasta imponer el regreso de los delegados despedidos, y por las esperanzas que depositó desde un principio en una resolución favorable de la Secretaría de Trabajo. Para explicar esto se hace necesario analizar el curso del conflicto.

El 6 de mayo la patronal comunicó el despido de 3 delegados y la suspensión de otros. Los compañeros de Bertran reunidos en asamblea responden con la huelga general que se cumple desde el 8 de mayo. Hay entusiasmo y decisión para resistir la ofensiva patronal. Diariamente se reúnen 90 y 100 compañeros en el local de la UOM para informarse sobre la marcha del conflicto. Se forman comisiones de compañeros que visitan distintas metalúrgicas y se organizan pickets para repuntar camiones. El despliegue combativo que caracteriza a esta primer etapa se asienta fundamentalmente sobre la resolución de los mejores activistas de Bertran, que llegan a controlar relativamente la orientación del conflicto. Sobre esta base, el gremio en su conjunto vuelca su apoyo por los compañeros despedidos. Las presentaciones legales son firmadas prácticamente por la totalidad de los metalúrgicos y el paro general del 12 de mayo es cumplido por la inmensa mayoría del gremio.

Mientras tanto, con el envío de telegramas de despido por "inurias" a todos los compañeros de la fábrica, la patronal trata de abrir en dos el conflicto negociando por separado el ingreso y el del resto del personal.

¿Qué papel cumple en todo esto la Secretaría de Trabajo? En un principio intenta a la patronal de Bertran para que acepte el ingreso de los delegados despedidos. La patronal no solo no toma en cuenta la intimidación sino que despide masivamente. Después del paro del 12, la Secretaría de Tra-

bajo apela al Ministerio de Trabajo en La Plata. Pronto se suscitó un conflicto, que no habría ningún despido, etc. A cambio de las "promesas", la dirección posterga toda medida de fuerza hasta el regreso del secretario de trabajo. En un volante del 15-5 de los Activistas Obreros Metalúrgicos se previene sobre las falsas esperanzas en el Ministerio de Trabajo, exigiendo un paro inmediato de 48 horas y asamblea general para organizar la resistencia. En el se dice: "Cualquier tipo de dilaciones en la ayuda efectiva a los compañeros de Bertran aun cuando se trate de postergar con posibles resoluciones benéficas de la "justicia del trabajo", solo favorece a la patronal... La "justicia del Trabajo" ha demostrado históricamente que solo sirve para dilatar la movilización de los obreros en tanto la patronal sigue golpeando". Así con un margen de confianza, los activistas y la CI de Bertran se suman a la posición de la dirección. Con esta actitud el conflicto comienza a perderse. Los compañeros esperan confiados un poco benigno del Ministerio de Trabajo y se deja de lado la movilización, la lucha, que es lo único que puede ganar, cuando los compañeros no comprueban oportunamente su tremenda fuerza combativa se sienten aislados y por lo tanto derrotados. Es en este marco que se dan las primeras "afopadas" y los primeros enfrentamientos.

Tras cinco días de espera el secretario de Trabajo recesa, como era previsible, con las manos vacías. Aquí el conflicto naufraga abiertamente. Se acortan los enfrentamientos sobre si se vuelve o no a trabajar, un miembro de la CI plantea la aceptación del despido y finalmente se acepta la proposición patronal, que deja los tres delegados fuera de la fábrica ingresando el resto del personal.

Ahora podemos poner más en claro la atmósfera del principio. La dirección metalúrgica sabotea la lucha de Bertran; al porque a pesar del paro masivo del 12 frenó todo intento posterior de movilización haciendo depender la suerte del conflicto de una posible resolución favorable por la vía "legal"; b) porque dejó de lado las posibilidades de extender el conflicto llamando a una asamblea general que resolviera como enfrentar la ofensiva patronal.

De vuelta en la fábrica los compañeros eligen nuevos delegados. Esto demuestra que su combatividad sigue en pie y que estaban preparados para seguir luchando por los despidos. Demuestran en fin, que la conducción metalúrgica

no quiso capitalizar la voluntad de lucha de la base del gremio desamoralizando y conduciendo el conflicto a un callejón sin salida.

¿Qué conclusiones deben sacar los activistas de esta lucha?

En primer lugar, la capitulación de la burocracia metalúrgica no es un hecho casual ni espontáneo. Esta dirección, y muchos lo hemos dicho muchas veces, lo que hemos dicho muchas veces, lo que hemos dicho ha sido defender los intereses de los compañeros. Ha permitido despidos y suspensiones masivas en 1965-66 y los mas recientes de STIM. Ha capitulado en luchas laborales elementales, se manifiesta por arriba sin permitir la participación democrática de los compañeros, repite a quienes plantean algún tipo de cuestionamiento y ultimamente ha ido; cuando finalmente la Lista Blanca, integrada por metalúrgicos amosados y reconocidos en el gremio. Con semejante "limp de servicios" no es extraño que ahora haya que somar la entregada de Bertran.

En segundo lugar, la Secretaría de Trabajo es un instrumento de la burocracia, de la clase de los patronos. Como tal trata de frenar la movilización de los obreros (este es el significado de los "plazos de conciliación") y esta pronta a tirar por la borda convenios y leyes laborales cuando la burocracia lo requiere.

La ofensiva reaccionaria de Bertran tampoco es un hecho casual; se inscribe en la ofensiva de conjunto que está llevando adelante la dictadura de Onganía para tratar de aumentar las ganancias de las clases patronales mediante despidos masivos, congelación de salarios obreros, intervención a los sindicatos, anulación de las conquistas obreras.

Con esta perspectiva y ante la capitulación manifiesta de la actual dirección, la tarea de los metalúrgicos habitantes más conscientes es una e impostergable: constituir un movimiento sindical antiburocrático y anticapitalista. Esta es la única respuesta posible y efectiva ante el avance de la dictadura y la claudicación de la burocracia. En Bertran, y como parte de esta tarea, la nueva comisión interna tiene que ganarse la confianza de los compañeros promoviendo la lucha por las reivindicaciones más importantes en la fábrica. Esto es el paso de los días de huelga, jornada corrida, respecto a las categorías y residencia ante cualquier intento de "racionalización". Además hay que exigir Asamblea General para tratar la ofensiva actual de las patronales-fábrica por fábrica, discutiendo las posibles formas de resistencia.

# LA CUESTION PALESTINA y EL CONFLICTO ARABE - ISRAELI

(Viene de pag. 5)

putch de Selim Hatim constituye un viraje radical. Las masas están sobre el camino de la elaboración de formas de acción y de objetivos autónomos.

La dirección del Baas y el estado mayor han logrado desarmarlas provisionalmente. La política siria permanece dominada por el temor que experimenta la dirección del Baas y del ejército de ver las milicias obreras reaparecer sobre la escena. La política exterior está sometida igualmente a este mismo problema.

La preparación febril de una "guerra popular" contra Israel presenta para el gobierno sirio la posibilidad de un apuro de masas que se dilata. Recurre al medio clásico de la demagogia nacionalista antisraelí.

A partir de este hecho retiza y delimita la realización de una verdadera unidad de acción con la RAU. La preparación preliminar del "servicio popular" desvía la atención de que Israel acepta una "guerra popular", descalifica igualmente sobre la necesidad de sustituir a las milicias obreras por otra milicia, socialmente indiferente, que el Baas podría controlar.

Otra contradicción menuda la preparación del "servicio popular": tal ejército sería efectivamente utilizado en una guerra contra Jordania o Arabia Saudita pero no contra Israel. Por otro lado, es la reconquista de Palestina lo que ha sido propuesto como objetivo.

Este es un nuevo efecto de la tradición siria de la poca antisraelización sin contenido social.

Esta tradición que corresponde a las necesidades inmediatas actuales del Baas amenaza actualmente introducir a una catástrofe militar porque impide la realización de una unidad de acción completa con la RAU y porque induce a Siria a optar por un plan estratégico centrado al servicio del cual, por necesidad, coloca una herramienta militar involucrada.

## FOR UNA DEFINICION DE LA REVOLUCION ARABE

La agresión que se prepara se dirige en la inmediata a destruir al régimen sirio. El objetivo ulterior es el aglutinamiento del conjunto de la revolución árabe.

Por otro lado la revolución árabe se ha quedado a mitad de camino en sus objetivos y en la definición de sí misma, de sus formas de organización y en la movilización de masas.

La forma actual de la revolución árabe es todavía tributaria de su organización espontánea como ser hereditario nacional contra la implantación sionista en 1948.

Luego, las revoluciones árabes han aprendido que la reacción feudal burguesa en los países árabes es tan peligrosa como Israel. La lucha revolucionaria por la unidad árabe no puede hacer más que llamarse a la unidad sin distinción de clases. La Liga árabe, principal organización de la unidad árabe, que llamaba, tanto a los estados árabes progresistas como a los estados reaccionarios, se ha revelado en la conferencia de Casablanca como siendo un instrumento de la reacción y del imperialismo.

Falta la vuelta actualmente la

unidad árabe parcialmente a su favor con el Pacto Islámico. La consigna de unidad árabe no podría ser arrancada a Faisal si los revolucionarios árabes no le dan un nuevo contenido. Nasser, rechazando la Liga a la medida, rechazando la última conferencia y condenando el Pacto Islámico no cubrió los primeros jalones de una nueva definición de una unidad árabe exclusivamente sobre las fuerzas progresistas.

Conviene, por desdobar total mente la unidad de las condiciones fáciles que han permitido la vuelta de la unidad contra la revolución: identificación de la unidad árabe con el Islam, identificación con el antisemitismo.

## LA IDENTIFICACION CON EL ISLAM

Es útil subrayar hoy que tal identificación se hace el punto a la reacción Faisal utilizándolo, ha vuelto el mundo árabe contra la revolución, ha podido encontrar en Irán en Palestina en Indone-

sia, aliados para su causa. Por su parte, la Guinea de Seku Ture y el Mali de Modibo Keita le han dado una cierta caudex y se han aliado con Hassan y Bourguiba.

Pero cuando la RAU quiere continuar forjándose sí misma al arrancar del congreso de los Ulemas del Cairo condiciones formales del Pacto Islámico, la reacción clerical ataca la revolución en todos los frentes. En la RAU, los Hermanos Musulmanes han vuelto a levantar la cabeza. En el Maghreb, el Islam sostiene a la reacción, en el Surán los Hermanos Musulmanes han sido la punta de lanza de la contrarrevolución. Torde la jerarquía del Islam en Irak, Líbano, Siria, Jordania, Arabia Saudita, apoyan a Faisal y su pacto. Las organizaciones musulmanas de Indonesia están a la vanguardia de la contrarrevolución.

Es difícil hoy, después de años de identificación ideológica, de charlatanería sobre el socialismo islámico, volver atrás y encontrar los medios de lucha contra el Islam. Queda asegurar el socialismo Islam de las manos de Faisal

es un punto esencial porque el verdadero Islam está efectivamente en las manos de Faisal. En este terreno, el Baas ha mostrado el ejemplo a seguir proclamándose tal; es el camino que debe tomar la Unión Socialista Árabe.

## LA IDENTIFICACION CON EL ANTI-SIONISMO

La revolución árabe ha tomado conciencia de sí misma en ocasión de la derrota en la guerra contra Israel. La caída de los regímenes feudales burgueses egipcio, sirio y iraníes han sido las consecuencias.

Luego, de buena o de mala fe, los dirigentes árabes han movido por reacción anti-israelí, sea en un sentido revolucionario, sea en un sentido conservador. Esta reacción era tan fuerte que bastaba ser el más valiente en la propia anti-israelización para arrancar el asentimiento de toda la opinión árabe. Era igualmente suficiente denunciar a un adversario como culpable de traición en el antisraelismo para desacreditarlo.

La izquierda árabe ha usado y abusado de esta actitud, pero la derecha igualmente. Aún más, es la derecha la que más lo ha aprovechado, llevando desde hace 20 años las energías revolucionarias a una impasse y dando una coherencia barata a los regímenes reaccionarios.

Si hoy la revolución árabe no saca provecho de la experiencia del fracaso de la unidad árabe tal como ha sido concebida desde 1948 no podrá supurar la amonaza actual.

La revolución nacional árabe en sus sectores de avanzada, RAU, Siria, Argelia, ha sido llevada en su desarrollo a atacar a los problemas sociales. Ha roto así, ella misma, la posibilidad de una unidad nacionalista de todos los regímenes árabes.

La fase ulterior de la revolución social, derrocando a los regímenes reaccionarios feudales burgueses, será la única capaz de realizar de nuevo la unidad que, esta vez, no podrá ser más que revolucionaria.

# DECLARACION DEL C. C. DE LA ORGANIZACION SOCIALISTA ISRAELI

(Viene de pag. 5)

tal de las masas hebreas. Estas masas fueron llevadas a Palestina por el sionismo, pero no son responsables por los actos del sionismo. El intento de castigar a los obreros y las masas populares israelíes por los pecados del sionismo no puede resolver el problema de Palestina, sino sólo provocar nuevos sufrimientos.

Esos dirigentes nacionalistas árabes que llaman a una Guerra Santa por la liberación de Palestina ignoran el hecho que aún en el caso que Israel fuera derrotado militarmente y dejara de existir como Estado todavía existiría la Nación hebrea. Si no se resuelve correctamente el problema de la existencia de esta Nación, será recreada una situación de conflicto nacional que será peligrosa y prolongada, que causará devastaciones de sangre y sufrimientos interminables, y que servirá como nuevo pretexto para la intervención imperialista. No es casual que los dirigentes que proponen tal "solución" tampoco sean capaces de resolver el problema Kibutz.

Además se debe comprender que las masas israelíes no serán liberadas de la influencia del sionismo y no podrán luchar contra él a

menos que las fuerzas progresivas del mundo árabe las presionen con perspectiva de coexistencia sin opresión nacional.

La Organización Socialista Israeli, por lo tanto, sostiene que una verdadera solución del problema de Palestina necesita el reconocimiento del derecho de la Nación hebrea a su autodeterminación.

Autodeterminación no necesariamente significa separación. Por el contrario, nosotros sostenemos que un país pequeño que es pobre en recursos naturales, tal como Israel, no puede existir como entidad separada. Se enfrenta con sólo dos alternativas: continuar dependiendo de potencias extranjeras o integrarse en una unión regional.

La conclusión es que la única solución que está de acuerdo con los intereses de las masas tanto árabes como israelíes es la integración de Israel como un componente de la unión económica y política del Medio Oriente, sobre la base del socialismo.

En ese marco la Nación hebrea podría realizar su propia vida nacional y cultural, sin poner en peligro al mundo árabe y sin la amenaza de su propia existencia por parte de los árabes. Las fuerzas de las masas israelíes se unirá a

la de las masas árabes en una lucha común por el progreso y la prosperidad.

Por lo tanto sostenemos que el problema de Palestina —tal como otros problemas centrales del Medio Oriente— sólo puede ser resuelto en el marco de una unión del Medio Oriente.

Tanto el análisis teórico como la experiencia práctica muestran que la unidad árabe sólo puede formarse y existir de modo estable si tiene un carácter socialista.

La solución que proponemos se puede resumir en esta consigna: des-sionización de Israel y su integración en una unión socialista del Medio Oriente.

Sostenemos que el problema del futuro político de los árabes palestinos también será resuelto dentro del marco antes descrito.

Hay gente que piensa que sería injusta la instauración de una entidad política especial de los árabes palestinos. Nuestra posición es esa cuestión debe ser decidida por los árabes palestinos sin interferencia exterior.

Sin embargo, pensamos que sería un grave error plantear el problema del futuro político de los árabes palestinos separado e independientemente de la cuestión de

la unión socialista árabe. En la actualidad los árabes palestinos están en las primeras filas de la lucha por la unidad. Si se les planteara un objetivo separado y distinto, la causa de la unidad árabe puede sufrir un grave daño. Tampoco es de acuerdo con los intereses de la Nación árabe, involucrando al pueblo árabe palestino, el establecimiento de un pequeño Estado árabe separado.

Por lo tanto sostenemos que si los árabes palestinos desiden a favor de la constitución de una entidad política propia, los arreglos políticos, territoriales necesarios deben ser hechos en el marco de la instauración de una unión socialista del Medio Oriente. Los países que en la actualidad poseen partes del territorio de Palestina (Israel, Jordania y Egipto), deben en particular contribuir a ese arreglo.

LLamamos a las fuerzas revolucionarias de los países árabes y de otros países a considerar nuestro presente programa y a comenzar una amplia discusión con el fin de desarrollar una posición común sobre los problemas del Medio Oriente.

# EL ACUERDO CON EL F. M. I.

por Roberto Gramar

La primera reacción de los distintos órganos burgueses ante el acuerdo del gobierno con el FMI parece paradójica. Mientras todos elogian en general el plan del gobierno y consecuentemente el acuerdo de stand-by, cada uno de los sectores hace sus prevenciones garticulars, señalando que el cumplimiento de tal o cual punto del programa compromete el "esfuerzo de conjunto". Esto indica bien a las claras que si la concreción de este acuerdo con el imperialismo ha recibido general aprobación por parte de la burguesía no es porque haya excesivos fusines sobre los efectos que cada uno piensa obtener. Bajo la máscara de la general confianza en Krieger Vasena se esconde la próxima realidad de la crisis y el enfrantamiento.

Lo que en última instancia se discute es quien va a cargar sobre

## EL SEU DUEQUILIBRIO DE KRIEGER VASENA

El estado se ha venido haciendo cargo, desde la crisis de 1930 en adelante, de aquellas actividades que por las condiciones del mercado mundial y, fundamentalmente, por su bajo nivel de capitalización, dejaban de ser rentables para el capital. El costo de este traslado, manifestado en un persistente déficit presupuestario, se financió a través de la inflación, recayendo fundamentalmente en el nivel del salario real — que se ahora aproximadamente la mitad del que se en 1948.

Lo que Krieger Vasena propone ahora, y el Fondo impulsa, es terminar con este mecanismo que pone una tibia al propio proceso de monopolización y de incremento del nivel de explotación. El costo de equilibrar el presupuesto, recaerá sobre los sectores oligárquicos — retenciones — y sobre el conjunto del capital — aumentos de impuestos y estrechamiento del mercado interno — y, el costo de achicar el presupuesto estatal recaerá sobre la clase obrera, a través de la desocupación masiva y una nueva disminución de salarios. El propósito es que, una vez restablecidas las condiciones de lucratividad de las empresas estatales, se opere un proceso de entrega y privatización.

El aumento de los impuestos y la restricción del mercado interno afectará en forma diferencial a los distintos sectores del capitalismo; va que aquellos más débiles encontrarán muchas más dificultades en trasladar los nuevos impuestos a los precios sin afectar su tasa de beneficio, y en resistir la menor demanda. Esto los coloca en una situación muy cercana a su propia liquidación.

La oligarquía terrateniente ha razonado en forma viciosa ante las retenciones. En lugar de que los beneficiarios de la subvaluación del dólar — que, digamos de paso, es en sí mismo un postu-

ras espaldas con los costos de la crisis, halida cuenta de que todos coinciden en que la clase obrera es el culpable directo y natural. Hay 4 cuestiones fundamentales en el acuerdo con el FMI que hay que poner en claro: el intento de liquidación del déficit estatal, para terminar también con el proceso inflacionario; la eliminación de barreras aduaneras para hacer más "competitiva" a la industria; la total liberación del mercado de cambios y la posibilidad o no de que se produzca una recesión.

En su conjunto, el plan intenta que todos los sectores burgueses se hagan cargo de la liquidación del proceso inflacionario, al tiempo que se desarrolla objetivamente un proceso de monopolización que favorecerá a los grupos más fuertes y más ligados a las metrópolis imperialistas.

oso agite inflacionario — vayan a sus manos, favorecen a las finanzas del gobierno y al capital industrial. En su documento del 22 de marzo la oligarquía afirma que el mantenimiento de las retenciones "provocará la disminución de las existencias guardadas, la reducción del nivel de bienes y una mayor contratación en la zona de insumos industriales y de servicios". Por el contrario, el anuncio de los grupos más débiles y submonopolistas del capitalismo, como el F.M.I., dicen que "si durante el período de transición de los tres sectores se dispusiera la devaluación del tipo de cambio exportador agropecuario, reduciendo parcialmente las retenciones... las posibilidades de estabilización posterior quedarían definitivamente comprometidas". No hay aquí otra cosa que el intento de pasarse mutuamente el costo de la crisis, entre diversos sectores del capital financiero.

Krieger Vasena quiere ejercer, ante este enfrantamiento, una actitud de seudoequilibrio. No promete levantar las retenciones, si bien la carta de intención con el FMI afirma que es la medida, en que el programa se vaya cumpliendo se irá "disminuyendo gradualmente la necesidad de recurrir a los derechos de exportación"; él promete, por supuesto, mantenerlos. De la misma forma opera con los aumentos impositivos.

El debate alrededor de las retenciones, que se irá agudizando al desarrollarse el proceso inflacionario, no hace más que reflejar la incapacidad del capitalismo nacional de mantener adecuadas condiciones de lucratividad a través de un intenso proceso de acumulación y de desarrollo de las fuerzas productivas. Por lo mismo, el intento equilibrado de Krieger Vasena se desmorona estrepitosamente.

## ¿HAY QUE ESPERAR UNA RECESION?

El optimismo del ministro de Economía, reiterado e impulsado por el champagne rosado en múltiples banquetes empresarios, no solo niega la posibilidad de una crisis sino que, por el contrario, afirma que con este programa la Argentina pasará de ser un país ayudado a uno en condiciones de ayudar a los demás. Sin embargo, analistas más cautos de la propia burguesía, y menos comprometidos políticamente, están lejos de compartir este optimismo.

La total liberación del mercado de cambios es exigida por el capital financiero a fin de aprovechar la crisis para impulsar el proceso de centralización del capital, — a través del mercado bursátil y de los préstamos financieros a corto plazo. Pero, no hay que esperar de esta liberación ninguna avalancha de inversiones extranjeras en las actuales condiciones restrictivas del mercado internacional de capitales.

La coherencia que exige el programa requiere una forzada reducción de la expansión monetaria, que sólo alcanzará en 1987 al 21%. La disminución de la liquidez no será otra cosa que el reflejo monetario del proceso de crisis, es decir, de la dificultad en reducir la tasa de ganancia. Esta restricción financiera se agravará aún más si tenemos en cuenta que una parte de la emisión se hace a cargo de las adquisiciones de divisas, esto es, que sólo ingresa parcialmente al sistema bancario. Por eso el programa del Fondo indica que la expansión del crédito interno será más baja que la emisión, por la necesidad de movilizar recursos en forma de divi-

## BARRERAS ADUANERAS Y MERCADO MUNDIAL

Las medidas que se han tomado en relación a las barreras aduaneras son un típico ejemplo de la irracionalidad del desarrollo capitalista y de la constante recreación del atraso por parte del imperialismo.

Con esas medidas se intenta mejorar la productividad de la industria, ignorando que esto es un resultado de la capitalización del país y no de la baratura de tal o cual materia importada. Las barreras aduaneras han sido la condición necesaria, en un mercado estrecho, para asegurarse al capital monopolista la realización de sus beneficios. La orientación actual del capital financiero es la "racionalización" de la economía argentina, liquidando el así llamado capital monopolista marginal, y operar entonces con mayor tranquilidad.

en esta parte la oferta externa y sostener la liberación del mercado de cambios.

Paradójicamente, mientras es consenso general que la Argentina padece de una aguda situación de descapitalización, el plan hace cualquier otra cosa menos impulsar la inversión; no es posible "alentar esperanzas sobre la posibilidad de que la inversión privada se convierta durante 1987 en el factor dinámico sobre el que puede basarse un proceso expansivo", dice claramente el informe antes citado del IGEN. Pero esta es una paradoja solo en la forma; es, en realidad, el mecanismo habitual del capital para terminar con una situación en la que su propio proceso de valorización, de acumulación se torna difícil.

La crisis de 1930 demostró la ilusión de la prosperidad del capitalismo agrario argentino, mientras que la recesión iniciada en 1949 opera en igual sentido para la industria liviana. A partir de la incapacidad del imperialismo para desarrollar las fuerzas productivas, la expansión del capital se opera en base al empobrecimiento y el despilfarrío de los recursos del país, y a su creciente endeudamiento. El proceso de monopolización al que antes habíamos referenciado se produce en un fundamento no por la mayor acumulación de capital sino por la concentración y centralización del existente, es decir, por la absorción de los más débiles por los más fuertes.

Esta "racionalización" no podrá ser incentivada con la apertura para la industria de mercados extranjeros. Esta apertura no puede ser montada a través de medidas monetarias, salvo en forma completamente ocasional y para un grupo muy chico de productos. Sigue una productividad del trabajo apoyada en un adecuado nivel de acumulación, al que nunca más se ha llegado y del que se renueva cada vez más. La inflación interna de costos, resultado de la descapitalización, se comerá rápidamente las ventajas monetarias.

Además, la estrategia de la reducción arancelaria ha sido favorecer a los productos importados de uso final, competitivos de los producidos internamente, y, en estas la protección efectiva de

industrias básicas, como los siderúrgicos y la petroquímica. Es evidente que la sola ganada por una concepción "tesalista" — aumentar la revaluación impositiva, el aumento de importaciones que se prevé de artículos de consumo es de 100 millones de dólares y alienta directamente a los sectores más débiles y atrasados, mientras el aumento de costos de algunas materias primas, buscado para asegurar los beneficios de las mas concentradas del capital financiero, será un nuevo obstáculo a la obtención de una adecuada productividad.

El resultado será reducir las condiciones sectoriales de nuestro atraso, a través de un traslado hacia las nuevas ramas productivas. Este traslado evidencia la incapacidad del desarrollo capitalista argentino en profundizar su propia expansión, más que a través de la constante migración de una a otra provocando un enorme despilfarrío de recursos.

## PLANIFICACION SOCIALISTA TA Y LATINOAMERICANA

La economía argentina no sólo no puede ampliar su mercado exportando productos industriales sino que a su vez ella es un costo cerrado sobre el que el imperialismo exporta sus productos y capitales. No sólo no lleva la economía argentina al mercado mundial dominado por el imperialismo sino que ella es a su vez expulsada como parte esencial de ese mismo mercado mundial. Es debido a esta expulsión que mientras la acumulación capitalista en la Argentina crece continuamente la economía nacional no hace más que descapitalizarse.

La expropiación del capital monopolista agrario e industrial y financiero es pues la primer condición del restablecimiento económico, toda vez que es la primer condición para cerrar la sangría de la economía nacional. La utilización de los recursos productivos así expropiados no es la palanca decisiva de la planificación de su explotación nacional. Pero la tarea del proletariado victorioso de abrir definitivamente un proceso de capitalización nacional no puede basarse en las condiciones estrechas del mercado argentino heredado de la dominación capitalista sino que tiene que impulsar la planificación a toda América Latina liberada del imperialismo. La planificación socialista latinoamericana cerrará definitivamente el círculo vicioso de la miseria creciente a que nos tienen acostumbrados los reñevados planes económicos.